

OJO. MARCIA SCHVARTZ

Del 20 de Octubre de 2016 al 22 de Enero de 2017



CLASE EJECUTIVA NOVIEMBRE

OJO

Con la curaduría de Roberto Amigo y Gustavo Marrone, esta exposición presenta la obra reciente de **Marcia Schwartz**, en particular la serie *El tren fantasma*, más una selección de trabajos de diversas etapas desde los años '70. Hasta el 22 de enero.

Museo Fortabat - Olga Cossettini 141

UNA EXTENSA MUESTRA DE LA ARTISTA EN EL MUSEO COLECCIÓN DE AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Marcia Schwartz: la vida, de la frivolidad a la tragedia

Los ensamblajes dominan la muestra "Ojo", con trabajos que van desde los años 70 hasta la fecha, y ostentan una fragilidad cartonera que calza a la perfección con el tema que representan.

Ana Martínez Quijano
ambito financiero

Hasta los últimos días de enero el Museo Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat exhibirá "Ojo", una extensa muestra de Marcia Schwartz. La poderosa capacidad visual de la artista le brinda sentido y tema a la muestra. Considerada esencialmente pintora, es dueña de aptitudes y oficios que le permiten transportar sus visiones a disciplinas diversas como la escultura o sus volumétricos ensamblajes. El ojo de Schwartz percibe con ironía y humor, pero también con amor, dramatismo y dolor, la vida de los personajes del under porteño y los del Norte argentino. El vistoso mundillo artístico y determinados momentos de la historia política de nuestro país aparecen retratados por la artista. Los ensamblajes dominan la muestra y ostentan una fragilidad cartonera que calza a la perfección con el tema que representan. Un buen ejemplo es "El entorno" (López Rega como un brujo, un ridículo caniche blanco entre otros personajes y, a lo lejos, la multitud). Y el entorno rodea a Perón. Con la misma estética figura "El grito sagrado", una Isabelita vieja y patética con su banda presidencial. Allí quedan los rastros de los cortinados de seda natural que otorgan teatralidad a las decadentes escenas y potencian la miseria del relato.

Los curadores de la exhibición, Roberto Amigo y Gustavo Marrone seleccionaron obras que van desde los años 70 hasta la fecha y que son hitos del universo visual de Schwartz. El collage suma a las obras sorprendentes objetos de la vida real: dólares, publicaciones, fotos, calendarios, envases de medicamentos para calmar las revoluciones del cuerpo y el mundo de chucherías que rodea a los funcionarios y empleados públicos. El regordete "Secretario de Cultura de El impenetrable" cuenta con su propio arbolito de Navidad y una expresión odiosa, mientras a la oficinista del ensamblaje "Mesa de Entrada" no le hace falta nada y le sobra resignación. Mujeres como "La



AUTORRETRATO. Marcia Schwartz expone en el Museo Fortabat.

zorra" o la protagonista de "Preparándose para Arteva" (sic), se embadurnan con las cremas y maquillajes que están allí mismo, en esos toillettes pobretones con maderitas doradas donde abundan las marcas baratas.

No obstante, y más allá de las baratijas, el reino de la pintura es para Schwartz el espacio por excelencia de la mirada. En la tragedia de "Erinla. El misterio del arte", la

artista explora la boca del caballo del "Guernica" de Picasso y cita este gesto en el rostro de una mujer desnuda que alcanza la misma desesperada impotencia del animal. En el plano local Schwartzes heredera de la mirada de Antonio Berni. Pero nada es lo mismo. La violencia que ha visto nuestra artista se trasunta en obras donde el poder destructor es más intenso: el mal tiende a convertirse en es-

"El reino de la pintura es, para la pintora, Marcia Schwartz, el espacio por excelencia de la mirada, y es ella la que conecta al creador con el espectador"

pectáculo y diversión.

En su libro "El ojo y el espíritu", Merleau Ponty analiza que, antes que cualquier otra urgencia, "el pintor está ahí, fuerte o débil en la vida pero soberano evidentemente en su modo de rumiar el mundo, sin otra 'técnica' que aquella que sus ojos y sus manos le dan a fuerza de ver, a fuerza de pintar".

La exposición resume este concepto. Las cosas del mundo tocan de tal modo el sistema nervioso de la artista que así entabla una relación fuertemente afectiva con ellas. A través de las obras el espectador percibe esos sentimientos y vive la experien-

cia del arte. La percepción de la atracción que ejerce la naturaleza se vuelve visible cuando el espectador imagina la mano diestra acariciando la arcilla y acercándole las lanas de colores del Norte. El amor por los rasgos indígenas delata la nostalgia por la inocencia perdida del hombre. En "Norte negro", las formas casi abstractas de una mariposa desafían con la gracia de la forma la densidad de la breca, materia que la constituye. "La lista", una nota con obligaciones y necesidades a cumplir, no solo resulta abrumadora para la abiatida y delgada mujercita protagonista del cuadro, moviliza además, el corazón del que mira.

Resulta difícil traducir en palabras las percepciones visuales. El autorretrato "Cruz del Sur", tan azul y bello como terrible, deja adivinar el terror que engendra mirar aquello que no queremos ver. Borges, con su genio, supo representar la intensidad de este sentimiento en su poema "Insomnio", donde dice: "De fierro, / de encorvados tirantes de enorme fierro tiene que ser la noche, / para que no la reventen y la desfonden / las muchas cosas que mis abarrotados ojos han visto [...] Creo esta noche en la terrible inmortalidad: /ningún hombre ha muerto en el tiempo, ninguna mujer, ningún muerto/ porque esta inevitable realidad de fierro y de barro / tiene que atravesar la indiferencia de cuantos estén dormidos o muertos / aunque se oculten en la corrupción o en los siglos / y condenarlos a vigilia espantosa". La experiencia de mirar conecta al creador con el espectador en un mismo universo. El arte los une. Ambos perciben los interrogantes que plantea la vida y que trascienden las cuestiones propias del arte.



ARTE La nueva muestra de **Marcia Schwartz** se llama *Ojo* y presenta su obra más reciente, en particular la serie *El tren fantasma*, pero también trabajos selectos de los años 70. La vida cotidiana y la política se funden en una alquimia donde conviven Isabe Perón con trabajadores, tangueros, mujeres y adolescentes, además de una serie de cerámicas cargadas de erotismo y los exquisitos cuadernos de acuarelas que la artista lleva consigo en sus viajes, sutiles bocetos que también ofrecen su aguda mirada sobre la Argentina.

Ojos ciegos bien abiertos



POR EUGENIA VIÑA

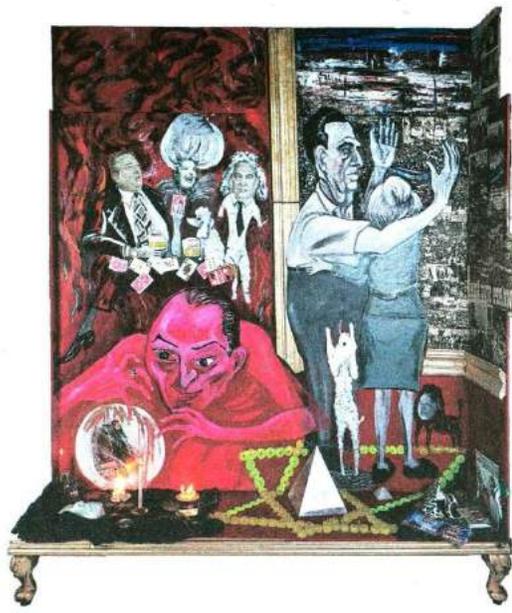
Retratos y fantasmas por todos lados y en todas sus formas. La historia como una obra de teatro y la pintura como ideología que se materializa en pura expresividad, súbdita de un órgano que transmuta en metáfora del saber: *Ojo*. Así se llama la monumental exposición de la artista argentina Marcia Schwartz donde la acción de mirar se hace sinónimo de alumbrar. Alejada de la creencia esotérica de que hay que cerrar los ojos para ver, Schwartz propone animarse a mirar todo, aún en el borde de la desesperación aunque siempre bajo el filo de la belleza, para cuestionar y comprender algo de nuestra propia identidad.

La historia argentina, bautizada por Marcia *El tren fantasma*, es un tren regentado por la temible Isabelita, quien recibe en la *Mesa de entrada*, junto con *El brujo* de López Rega representado como el mismo diablo en los *assemblage*, pinturas e instalaciones donde se alzan, como altares, pequeñas escenografías, barrocos arañes verticales a puertas abiertas, repletos de dorados, cruces, sedas y encajes que en su ambición perversa y desmedida, nos siguen mirando, porque seguimos todos bajo el efecto de sus actos. Y todo lo contaminan, también la cultura se ve manchada

por un circo pretencioso: *Preparándonos para Arreca* es el retrato de una mujer absurda, con cara de pájaro asustado, acicalándose con cremas verdes para salir al ruedo. El dinero como valor en sí mismo, en la política y en el arte, como jueza de apariencias. Como en el cuadro *La zorra*, que rechaza premiar ciertas obras de arte mientras se pinta las uñas de los pies, y sueña con pertenecer a un mundo (¡y qué mundo!) al que jamás podrá acceder: la monarquía.

Marcia nos presenta la ambigüedad de esos discursos (entre el ser y parecer) con una puesta en escena plástica y teatral, en la que los materiales representan cada una de esas miserables ambiciones. Pero también su contracara, o tal vez su consecuencia en cientos de objetos domésticos de la vida diaria argentina: termos, mates, revistas, anteojos, cartón, portarretratos, galletas, espejos de marcos de plástico, celulares berretas y despertadores adormilados. Y mucho Rivotril.

El cambalache es potente, el kitsch por momentos asoma y entre las huellas de Goya, Berni y Aida Carballo levitan los espíritus del peronismo. Pero en el medio, los retratos de aquellos que sí son lo que aparentan: *Matrícula* contenta yendo a trabajar con sus borcegos, el tanguero *Milonga Padón* en musculosa blanca terminando una noche



larga, la bailantera con sus jeans a punto de explotar con un fondo *van gogh*tesco, Nelba, una india desnuda que se saca las sandalias sexies después de trabajar con su cuerpo. O *La lista*, retrato de una mujer de unos treinta años tirada en la cama, agotada, con una lista de cosas para hacer, desde ir al ginecólogo, ir al chino y ocuparse del hijo. Marcia dice: "La gran pregunta es cómo hacer para vivir haciendo lo que uno quiere. Lo doméstico que perturba la existencia, donde la cebolla y el quitasmalte están primeros en la lista. Pinto la angustia de la vida misma, esas listas diarias de supervivencia, en las que hacemos cuentas para llegar a fin de mes, pagar el alquiler, comprar comida, y los útiles de los chicos para la escuela. Eso, en un conflicto propio de la periferia."

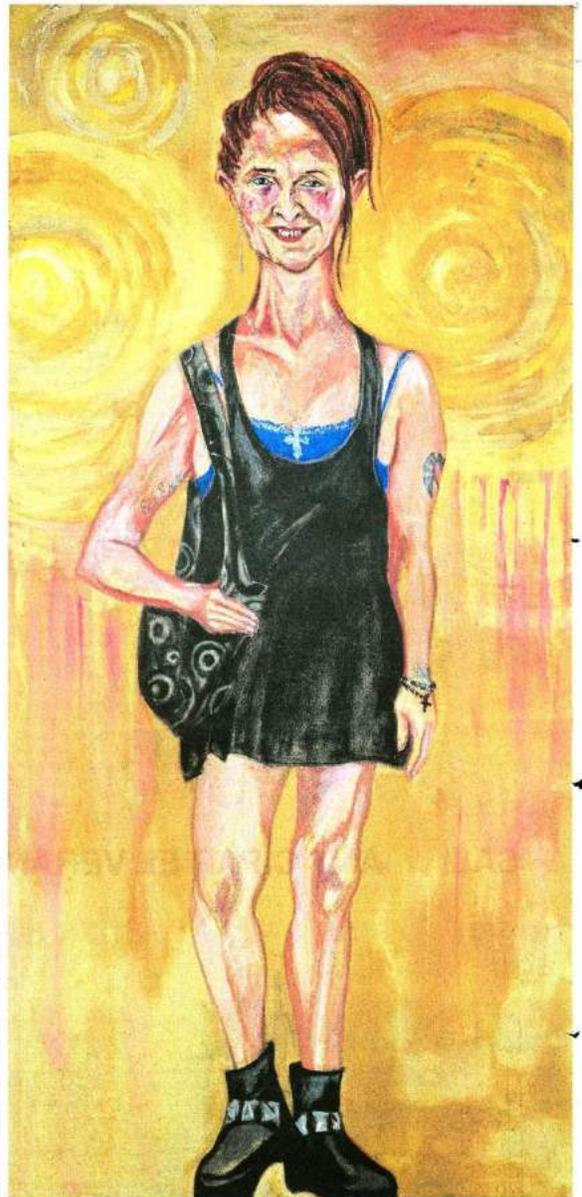
La pintura de Marcia interpela, no es un código ajeno a la vida, son los gestos cotidianos en una pintura, retratos con ojos que miran, desde ahí, desde un mundo periférico donde vivir muchas veces es sobrevivir, pero también donde lo impredecible y las técnicas personales nacen y renacen todo el tiempo dándole gracia, en ese punto justo que la artista llama humor siniestro y que también está presente en su pintura. Como en los chupones de despedida de una pareja en *Estación Retiro*, amor furioso, besos con lenguas como

víboras y caricias que pellizcan con uñas tor-nasoladas. Las versiones del amor.

Pero después de los muertos vivos y del oscuro backstage donde la artista retrata el mundo del arte, donde el rezo es doblemente obscuro, por sus intereses y por sus falsos dioses, Schwartz compensa con la pulsión de la naturaleza a través de sus cerámicas esmaltadas repletas de erotismo, sexualidad orgánica, permitiendo ya no la supervivencia, sino la vida. Vaginas como magnolias, dalias, pimpollos, Ofelias, carnosas y comestibles. O la *Cala negra*, donde la erección de la flor-muerte resulta más que tentadora. Hasta dan ganas de ser esa pequeñita mujer de *La muertita*, brote de pasto o espiga vende metamorfoseada en sirena, y morir como ella, presa del éxtasis.

Cerrando la muestra, regalo exquisito de los curadores (Roberto Amigo y Gustavo Marrone) los cuadernos de acuarelas que la artista lleva consigo a los viajes, sutiles bocetos de flores y peces, de aire y agua, acompañando el peso de la tierra, con obras como *Flor del valle*, *Valle Calchaquí*, *Animand*, piezas secas donde encarna el norte argentino a través de lanas pigmentadas con madera de cactus.

El filósofo Gilles Deleuze pensaba que los artistas crean como viven. Marcia pinta desde una profundidad convulsionada, una



fuerza que nace de lo visceral, de todo aquello que mata pero también, de la potencia de lo que está naciendo.

La artista plantea en *Ojo* un gran interrogante: qué es ser un artista contemporáneo. Pero es una pregunta retórica, porque la misma Schwartz se encarga de responderlo. ♦

Ojo de Marcia Schwartz se puede visitar en la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, Olga Cossetini 141, hasta el 22 de enero 2017. Martes a domingo de 12 a 20, entrada \$ 80.

1. *La Lista*, 2015, técnica mixta sobre tela.
2. *La Muertita*, 1997, cerámica.
3. *El Entorno*, 2014, técnica mixta.
4. *Ta contenta Marcia*, 2014, óleo sobre tela.

PLÁSTICA Cecilia Ivanchevich estrena en la nueva galería Cecilia Caballero

De ritmos, diálogos y contrapuntos

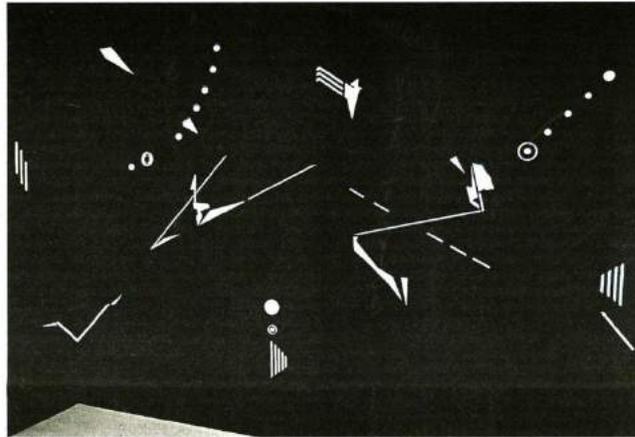
Por Lorena Alfonso*

La exposición *Contrapuntos* de la artista Cecilia Ivanchevich propone un diálogo entre dibujo e instalación a través de la interrelación de múltiples elementos gráficos. Círculos, diagonales, rectas quebradas, figuras, líneas y fragmentos de vacío, integran una suerte de pentagrama visual que adquiere ritmo a medida que las formas se relacionan en el espacio.

En la primera sala, dos paredes opuestas actúan como grandes lienzos donde la artista trabaja negro sobre blanco y blanco sobre negro, enfrentando cromáticamente las composiciones. Algunas líneas se fugan de las instalaciones para correr al encuentro de los dibujos a tinta que se ubican en el fondo. El sistema de tensiones y distensiones entre elementos sugerido en los dibujos adquiere volumen en las instalaciones y aumenta el contraste entre las diferentes técnicas. En los dibujos, el trazo es fugaz y la mancha tienden a aproximarse a una geometría orgánica; hay una forma narrativa condensada que se vuelve más sintética con el cambio de escala que implica la presencia de los elementos gráficos en la superficie de las paredes. Ivanchevich comenta que para las instalaciones "la composición tiene al menos dos tiempos, inicialmente un planteo espacial-virtual- en la computadora, y luego, un armado en el espacio real permitiéndome modificaciones del diseño previo"; así, la práctica virtual oficia de prelude al momento de disponer las formas y se diferencia de la actividad más inmediata de ir encontrando los signos a medida que se dibuja.

En la segunda sala, ubicada en el subsuelo de la galería, se presentan diferentes obras luminicas: instalaciones y obras en pequeño formato. La luz negra deviene un recurso estético que permite a la artista "acentuar los blancos y generar ambigüedad espacial", según sus propias palabras. La ilusión referencial es provocada por los elementos en la escena: volúmenes, figuras blancas,

Hoy la artista inaugura una exposición en la que dialogan dibujos e instalaciones. Imagen y sonido cohabitan metafóricamente para componer una suerte de pentagrama visual hecho de contrapuntos, texturas, contrastes y ritmos.



Instalación de Cecilia Ivanchevich; 375 x 285 cm; madera y pintura acrílica sobre pared.

geometrías encontradas, silencios espaciales. El espectador se encuentra con una abstracción sometida a su propia dinámica que logra envolverlo y desmenuzar su sentido de lo real para dar paso a las sugerencias de la imaginación.

El interés por el espacio como herramienta donde recrear sus composiciones visuales fue desarrollándose en la trayectoria de Cecilia Ivanchevich en consonancia a su inclinación por la relación entre imagen y sonido. Sus investigaciones en el campo del arte interdisciplinario la llevaron a colaborar con diferentes músicos, como el estadounidense León Gruenbaum (también matemático) en el proyecto *Una luz en desarrollo* y con Diego Romero

Mascaró (director de la carrera de Música y Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes) en el Laboratorio Interdisciplinario de Arte. Este último proyecto fue invitado a realizarse en la Universidad de Lyon (Francia) y el Conservatorio de Innsbruck (Austria) en octubre de 2012, y en sus versiones más recientes, en el Centro Cultural Haroldo Conti y en la Fundación Fortabat durante 2014.

Avalando sus preocupaciones interdisciplinarias, imagen y sonido cohabitan en las instalaciones formando un discurso interno donde tiempo, textura, contraste y ritmo organizan el recorrido y duplican como un eco la experiencia visual. Es por ello que la fuerza de las instalaciones reside en la musicalidad con la que se "mueven" los elementos en el espacio, donde el vacío aparece como una constante. En una entrevista publicada en esta misma sección hace casi dos años, la artista explicaba: "El vacío es una constante en la obra porque al igual que el silencio sirve para categorizar lo otro que está sucediendo. Para mí tiene que haber un espacio vacío. Lo relaciono con la música, en donde el espacio vacío tiene relación directa con el silencio. El vacío y el silencio permiten la tensión, el disfrute".

Contrapuntos desafía al espectador en una puesta íntima que poco tiene que envidiarle a las grandes instalaciones de los museos contem-

poráneos. Dos interrogantes se tensionan en el recorrido que propone la muestra: por un lado, cómo enlazar la tridimensionalidad de las instalaciones con los dibujos, el volumen de las formas geométricas que juegan a relacionarse en el espacio, con las estructuras narrativas que se sitúan dentro del marco y, por otro lado, cómo situarse ante el artificio provocado por la ambientación con luces negras que invita al espectador a moverse más allá de la contem-

Contrapuntos constituye una puesta íntima que poco tiene que envidiar a las grandes instalaciones de los museos contemporáneos.

plación pasiva. Algunos de estos interrogantes pueden ser hallados en los intersticios del lenguaje visual, en los "entre" que se expresan en las obras. Según el teórico de arte francés Nicolás Bourriard, *Intersticio* es un espacio para las relaciones humanas que sugiere posibilidades de intercambio distintas de las vigentes" (*Estética relacional*, 2006), que nos convoca intersubjetivamente a tomar nuestras propias posiciones y, también, al encuentro vivo entre espectador y obra de arte.

Hay, además, dos temporalidades distintas en la muestra. Por un lado, el tiempo interno de las obras que tiene que ver con las etapas de pro-

ducción y creación donde "cada línea, cada punto, cada mancha, cada gesto y cada obsesión rigurosa se suceden en una secuencia temporal, de tensión física frente al material y sus recursos", explicaba Ivanchevich en el catálogo de su anterior exposición en Galería Rubbers y, por otro lado, el tiempo externo de las obras dictado por el propio espacio de exhibición y el cambio de escala de los elementos geométricos en su paso de la tinta al volumen. Al concebir las instalaciones para su puesta en un sitio específico, la relación de los elementos está determinada por el juego de tensiones y distensiones que propicia el propio espacio de la galería abriendo las posibilidades de intercambio.

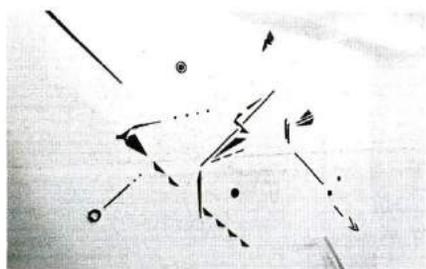
El recorrido por la exposición tendrá la duración que los espectadores le brinden: acercándose o alejándose de las imágenes, animándose a los vacíos intersticiales, trazando en el camino sus propios desvíos y rupturas, abriéndose a las interpretaciones que los efectos de las obras generan, de modo que las relaciones que se ofrecen entre ellas, sistema de formas abiertas o cerradas, adquiera nuevos significados.

Al expandir las posibilidades de su repertorio visual, Cecilia Ivanchevich se instala con precisión en su contemporaneidad y se atreve a exhibir diferentes mecanismos y técnicas compositivas que se relacionan con sus nuevas preocupaciones, tanto estéticas como curatoriales. *Contrapuntos* está concebida para ser mirada pero también escuchada, una muestra cuya *big band* de

elementos se espere por el lugar instalando un discurso visual realizado a base de microsituaciones que se mueven por la cadencia de las formas, la sintonía de los volúmenes blancos y negros y los contrastes, más o menos perceptibles, que se descubren en las zonas iluminadas por la luz negra.

Inaugura hoy, a las 19 -y sigue hasta el 19 de noviembre-, en la nueva galería Cecilia Caballero Arte Contemporáneo, en Montevideo 1720.

* Periodista especializada en artes visuales.



Otra instalación de Cecilia Ivanchevich; 450 x 285 cm.

PAGINA 12, 23/10/16

LUNES 24



Marcia Schwartz: Ojo

Con la curaduría de Roberto Amigo y Gustavo Marrone, la exposición reúne más de cien obras entre pinturas, cerámicas, acuarelas, dibujos y carbonillas que la artista realizó durante los últimos cuarenta años y que perfilan un hilo común en su producción. La muestra incluye obras recientes de Schwartz, en particular la serie "El tren fantasma", con una selección de obras de diversas etapas desde los años setenta. Dice el texto de Roberto Amigo: "Marcia tiene la capacidad de hacer que la técnica pictórica tenga autoridad, frente al impacto de los nuevos medios, y logra hacerlo sin encerrarse dentro de un giro conservador, que esa posición puede llegar a plantear".

En Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, Olga Cossetini 141. Entrada: \$ 35.

Información general | Cultura

Revulsiva, inteligente, divertida, la artista plástica Marcia Schwartz expone su particular mirada sobre el arte, en la que rescata el contacto directo con la gente y critica con dureza los circuitos de galerías y curadores que han hecho del elitismo su negocio.

Carina Balladares
y Mariano Pedrosa

El ojo de Marcia Schwartz construye una constelación de personajes y situaciones que danzan en puntas de pie sobre el filo entre la comedia y la tragedia, la empatía y el grotesco. Crónica social, relatos del pasado y del presente, universos íntimos; en su trabajo aparecen desde personajes públicos hasta los habitantes invisibilizados de la ciudad. Sus obras pertenecen a ese raro grupo que permite que tanto el especialista como el espectador no versado puedan disfrutarlas. Ojo es el nombre de la muestra que inaugura el 19 de octubre en el museo Fortabat. Es una invitación a meter las patas en la fuente, a encontrarse con un arte que llama a ser contemplado por todos.

Esta exposición tiene trabajos que vengo haciendo hace varios años. Hay una serie sobre el peronismo. Generacionalmente me toca. Están López Rega e Isabel, personajes de los que no se habla. Isabelita tendría que estar en cama. Hay tipos de 30 años que se la confunden con Evita, por eso a la muestra casi le pongo Instrucción Cívica.



"Historiadores del arte, críticos y curadores, que no saben nada, avanzan sobre un territorio que habíamos conseguido los artistas. El fenómeno cierra en un rulo perverso en el

Hay un cuadro que se llama Unasur y una serie que se llama 'Las concluidas', otra 'El tren fantasma', 'La toma de la Belgrano', Gran premio nacional 2013, también va a estar expuesta. La selección la hicieron dos curadores que elegí yo, Gustavo Matrone y Roberto Amigo."

En su estudio de San Telmo, Marcia Schwartz recibe a Tiempo, se sienta en su sillón y no deja de moverse, expresiva, durante toda la charla. Su reflexión filosófica, de la ironía a la indignación, penetra y desmenuza la situación actual del arte y el mundo que lo rodea entre risas y carcajadas. Marcia habla a través de su trabajo y no del relato que se hace sobre él. Se trata de un

gesto, una ética y una actitud vital que va a contramano de la época, que demanda cada vez más traducción a palabras el "sentido" de una obra plástica, como si esta sufriera de algún tipo de invalidez y no pudiera sostenerse por sí sola.

La charla comienza comentando la relación entre arte y mercado, donde las obras quedan reducidas a mercancía pasatisia, un espacio que goza de un dominio amplio y bien protegido. En estos circuitos poderosos, el arte que no se amolda a esos criterios no es bienvenido. Aunque ese sea el panorama predominante, Marcia Schwartz no se suma a la corte: "No soy funcional a ese tipo de movidas, es para tipos que laburan en

serie, que hacen business con los galeristas, con los que manejan las bienales, con los 'curators' internacionales. ¿Hace falta ser tan cipayo? El circuito oficial de arte está casado con el mercado. No importa si hay un artista interesante con una imagen propia, a nadie le importa nada de eso. Si lo que haces no te es funcional, quedas radicalmente afuera."

En Argentina, cierta fauna de élite ocupa los museos y las galerías y, a la manera de Adolfo Alsina, construyó un sistema de zanjas, fuertes y terraplenes para clausurar el acceso del público mas amplio. Este sistema basado en la exclusión también educa determinados modos de

apreciar el arte: "Pero, fijate, vos ponés una obra en la vereda y la gente se para, la mira y la disfruta. Además te lo agradece con mucho afecto, porque le hace bien. ¡Esto lo he experimentado en lugares totalmente disímiles! Por eso yo trato de hacer las cosas como se me canta. Hay un grupo que se llama Museo Urbano que hace muestras en hospitales, como el Clínicas, el Argerich, el Velez Sarsfield. Ellos me invitaron, y está bueno porque son espacios no convencionales. En el Muñiz es increíble, ahora está exponiendo Germán Gárgano. Cuando hice la muestra Marciamandi, en la villa 21-24 de Barracas, fue una fiesta! La gente iba, miraba con un des-

prejuicio total, se mataban de risa. Lo mismo pasó ahora que expuse en Perico, Jujuy. A la gente le encanta la pintura, el dibujo... salvo que les duela la cabeza, que sé yo."

Schwartz posee un tipo de erudición que no suplanta ni deja en segundo plano a la obra de arte, su propuesta se ancla vigorosamente en destacar el valor de la experiencia y permite que el público decodifique lo que ve, de acuerdo con su propia sensibilidad. Según ella, los artistas cada vez ocupan un rol más marginal en su propio mundo vital, pues son otros los que definen qué es arte y qué no: "Hay tanto blablabla, que quedé un poco asqueada de tanta teoría. Nos fueron arrinconando a los dibujantes,



EDGARDO GÓMEZ

que ellos terminan diciendo que hacen arte". Marcia Schwartz dixit.

a los pintores, a los escultores. Por eso, en lugar de leer y discutir teoría prefiero defender el lugarcito que nos dejaron. Defender el espacio del trabajo, del oficio como sostén de una práctica artística que existió con mucha fuerza."

-¿Quiénes los arrinconaron?
-Los historiadores del arte, los críticos, los curadores, que no saben nada nada, los que trabajan para el mercado. Gente que no llegó a comprender de qué trata el dibujo o la pintura. Tanta teoría les puso unas tremendas anteojeras y no tienen una conexión sensible con el arte. Creo que si la obra se sostiene sola no hay necesidad de un texto que la explique. Pero hoy día se le exige al

artista que hable de su obra, que explique su sentido, que la traduzca. Es un laburo que el artista no tiene por qué hacer, que muchas veces tampoco quiere hacer... y ahí aparecen, comiendo de nuestro trabajo, invadiendo nuestro espacio, los curadores y críticos de arte. El problema es que, ya en términos futbolísticos, avanzan sobre un territorio que habíamos conseguido los artistas y el fenómeno cierra en un rulo perverso en el que todos estos críticos y curadores terminan diciendo que hacen arte. Y no es lo mismo. Eso genera un vacío que va comiendo espacio. La obra de arte tiene que tener cierta mística.

-¿Cuándo comenzó esta tendencia?

-Todo esto empezó en los '70. Lo que pasa es que se ha hecho una mala interpretación, hay una sobrevalorización del Instituto Di Tella, bancado por Rockefeller, donde sí hubo buenas muestras, pero donde también comenzó esa tendencia al grupúsculo, como un lugar cerrado. En los '60 todo estaba muy politizado,

"A la gente le encanta la pintura, el dibujo... salvo que les duela la cabeza, qué sé yo..."

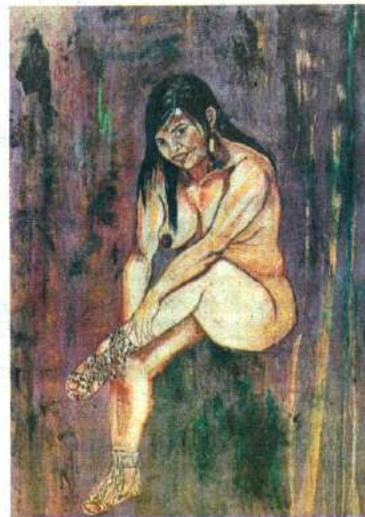
y los artistas también, pero estos no estaban ahí adentro, en el Di Tella. Ese era el lugar del imperio, aunque ahora lo levantan como un lugar emblemático. Ahora el espacio del arte es cada vez más elitista, la gente que maneja todo este mercado no quiere que se abra, no quieren que vaya gente como ustedes, quieren que vaya gente de guita. Una suerte de club cerrado donde los artistas son la troupe que les hace el juego. Pero no solamente acá, es una tendencia mundial. Esos lugares cerrados, esas inauguraciones donde no te dejan entrar si no estás en la lista, antes no existían. Son como fiestas bizarras con picles, ostentación, cosas increíbles.

-En ese sentido, ¿se puede decir que los '80 fueron una isla?

-Bueno, es que había un off, hoy no existe ese circuito. Los '80 fueron una rareza, por la vuelta de la democracia y en algún momento se puso de moda la pintura, eso apuntó un poquito, pero fue por poco tiempo, unos tres o cuatro años, después avanzó el mercado y ¡ach!, se llevó todo puesto. Había un montón de gente que después de la dictadura tenía una necesidad tremenda de salir y hacer cosas. Se había armado un circuito entre el Rojas, el Parakultural, la Verdulería, Cemento, y otros lugares por donde circulaba gente que estaba harta de todos esos años de inmovilidad y silencio. Siempre digo que el teatro fue lo más interesante que pasó en esa época, y con esa movida venta todo este otro mundo, de los vestuarios, las performances, la pintura, las instalaciones.



"La lista" (2015). Este cuadro será expuesto el 19 de octubre en el museo Fortabat.



"Nelba" (2011). Obra realizada con modelo vivo.

Estábamos solos. Llevábamos las obras en colectivo, todo autogestionado. Fue efímero y no tuvo apoyo.

-En medio de este panorama, bastante desolador, ¿hay espacio para la creación de una obra personal?

-Creo que se puede, aunque hay muchos teóricos que dicen que hace años no ven nada original. No sé para dónde miran. Incluso ahora vuelven a ensalzar como hecho artístico el ready made por sobre la obra de alguien que construye una imagen propia en su taller. Cuando digo estas cosas me ven como a un monstruo vetusto que dice una barbaridad. No tengo problema, estoy acostumbrado. Pero entonces te encontrás con un diario intervencido con circuitos y eso es "la gran obra de arte".

-¿Los artistas quedaron hechizados por el canto de las sirenas de la teoría y el mercado?

-Es que también coparon los espacios de estudio. Antes del IUNA, en los estudios en Bellas Artes, tenías más práctica vinculada al oficio artístico, y menos materias teóricas en comparación con lo que es hoy. Pero ahora el tiempo de taller disminuyó al mínimo, fue sobrepasado por la teoría y la hiperteorización. En la educación misma del artista están metidos. La Belgrano es una excepción, pero su diplomatura te habilita para menos cosas. Es un problema porque a muchos pintores no solo no les gusta la teoría, sino que tienen un rechazo, pero no arbitrario, les trabaja otra zona de la cabeza, tienen otro tipo de preocupaciones, entonces entrar en ese mundo teorizado les cuesta mucho. El resultado es siniestro porque aniquila a aquel que tiene la capacidad creadora, y cuya preocupación está en hacer, concretar, crear. Es una necesidad y una

estructura de trabajo. Hay muchos pibes así, yo los detecto inmediatamente.

-¿Qué le dirías a un artista en formación?

-Que no pierdan el oficio, que no dejen de trabajar, las cosas salen de ahí. Ahí se arma una obra. Si no experimentás, si no arriesgás, no podés desarrollarte ni avanzar. Es la base para que sucedan las cosas. Hay que estudiar y trabajar, estudiar dibujo, pintura, grabado, el esfuerzo es tiempo. Ahí surge la magia. Por supuesto, puede que no siempre te saiga algo original, pero un artista es un mirón, alguien que va por la vida mirando. Y mirar es pensar, el ojo es la mente, cuando mirás estás pensando, un cuadro es una idea. Uno está en un viaje muy personal y a esos pibes hay que apoyarlos y sostenerlos para que no abandonen o caigan en lo que el mercado les está demandando. »

Cultura



RETROSPECTIVA EN LA FUNDACIÓN FORTABAT

Marcia Schwartz, una pintora para la rabia argentina

Desde López Rega y la bailanta hasta el dolor de la muerte pasan por la obra de una de nuestras mejores artistas.

Mercedes Pérez Bergliaffa
seccioncultura@clarin.com

Todo, absolutamente el mundo entero, pasa agudamente por los ojos de la gran pintora Marcia Schwartz. Quizás por eso su mirada sea intensa, profunda, de iris penetrante: una mirada-tela de araña que todo lo aprehende, todo lo atrapa. Las alegrías, las miserias, las mezquindades, el amor, los horrores, la condena, las críticas, la historia, la naturaleza, sus ciclos, sus ritmos...

El compás de todo lo vivo es observado y retenido por esta extraordinaria artista, quien el miércoles por la tarde —en un día especial, “con un clima raro, cargado”, comentaba Marcia, en referencia a la marcha y paro de mujeres por la tremenda muerte de Lucía Pérez y por tantas otras— inauguró su exposición Ojo en el Museo Fortabat.

Con curaduría conjunta de Gustavo Marrone y Roberto Amigo, la muestra reúne 140 obras de técnicas y escalas muy diversas. Prácticamente todas son figurativas, a excepción de la singular **Norte Negro** (de 2000). Y casi todos los trabajos fueron creados durante los últimos años, “aunque algunas piezas son de los 90, como las acuarelas con peces, plantas y flores pintadas en Bahía, Brasil, cuando fui a visitar a un amigo y terminé quedándome tres meses”, comenta la artista.

Otras obras —que actúan como complementos— fueron realizadas durante los 70, como **Rama femenina** (1976) y la maravillosa pequeña pintura **Estación Retiro** (del mismo año). Fueron pintadas antes de su exilio en Barcelona. Marcia vivió allí entre 1977 y 1983.

Ya de vuelta, hizo un tipo de arte por fuera de las normas del mercado: agarrándose bien de lo popular. Allí estuvo el **Camión de la kermesse** (Ver “Del exilio”).

Pero en esta exposición no sólo hay pinturas y muñecos: también pueden verse fuentes en bronce, originales retratos en yeso de tamaño natural (los de sus amigos, Omar Estela y Adrián Paiva); pequeñas, detalladas acuarelas de extrañas flores silvestres; y también inmensas “cajas de marionetas, teatros de titeres”, como los llama Marcia.

Allí aparecen, por ejemplo, Isabe-

lita y López Rega maquinando brujerías, magia de fuerzas oscuras. **Tren fantasma**, se llama esta sección de la muestra, de obras recientes, grandes collages con mucho de barroco y con algo de las grandes pinturas-collage de Antonio Berni. Hay velas eléctricas encendidas y flores de plástico a pilas: se mueven. Hechos de **materiales pobres**, estos trabajos muestran la eficacia técnica de Marcia y su tremenda (y a veces cruel) sagacidad. Velas y flores se presentan vinculados a la figura de Isabelita, “quien aparece como una déspota pero también como una vieja con una **soberrrribia...**”, dice la artista acentuando la palabra. “La agarré a ella **como la figura grotesca que fue y que sigue siendo**. Y López Rega, con ese nivel de locura... En realidad todo en esta serie es como un gran verso: **es la política como cosa ficcional**”.

El López Rega esotérico, pintado en rojo furioso, casi fluorescente, hecho en cartón recortado y adosado a la caja de “teatro”, es directamente **un diablo**. Aparece en la caja-pintura **El brujo** (2014) intentando transportar el espíritu de Evita al cuerpo de Isabelita, sin lograrlo. Hay cortinas. “Porque hay cosas ocultas”, explica la artista.

“Marcia asume con esta serie el baturero de la historia”, comenta Amigo. “Son obras que tienen datos verosímiles, en los recortes de prensa pegados en el fondo de las composiciones”. Aparecen las manos (corta-

Schwartz Básico

La pasión de la época

Nació en Buenos Aires el 24 de marzo de 1955.

Estudió en la Escuela de Bellas Artes “Manuel Belgrano”, aunque no la terminó. Pasó fugazmente por los talleres de Aida Carballo, Ricardo Carreira, Luis Falcini y Luis Felipe “Yuyo” Noé. Fue militante, se exilió, y sus pinturas, muy expresivas y a veces deformes, hablan de la pasión y del dolor.

Participó de las Bienales de Venecia (2011), Johannesburgo (1995) y La Habana (1985). Obtuvo el Gran Premio de Honor del Banco Central, del Salón Nacional y del Banco Nación. Fue Premio Konex de Platino en Pintura, 1997-2001.

FICHA

En: Fundación Fortabat, Olga Cossetini 141.

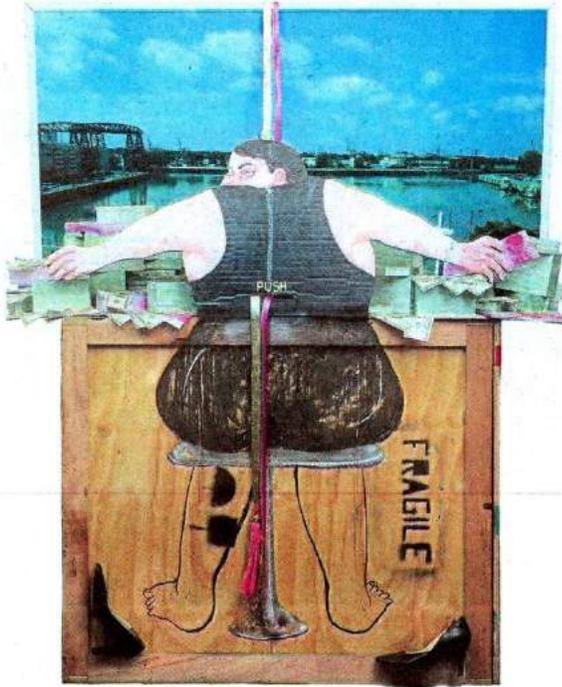
Hasta: El 22 de enero.
Horarios: Martes a domingos de 12 a 20.

Entrada: \$70. Mier., \$35. Estud. y jubilados. \$35.

1 Manos Brujas. A la izquierda, la representación de López Rega que, en la obra, trata de trasvasar el espíritu de Eva Perón en el cuerpo de Estela Martínez de Perón. La obra se llama "El brujo" y es de 2014.

2 Urbano. A la derecha, "Rezo obsceno", una obra de 2012, en técnica mixta.

3 El peso de lo cotidiano. Abajo, una mujer y las compras por hacer. Se llama "La lista" y es reciente, de 2015.



Tres artistas. Schwartz, Liliana Maresca y Elba Bairon, en 1988.

BUSQUEDAS

Del exilio al entusiasmo de los '80

En su juventud, Marcia Schwartz militaba en la Juventud Peronista y cuando llegó la Dictadura tuvo que exiliarse. El destino fue Barcelona.

A su regreso, buscaría un arte fuera de los que se suponía "correcto". Así pintaría a los "morochos urbanos" (como ella los llama) y armaría, junto a su amigo Luis "el Bólgaro" Fresiztav, movidas artísticas *under*, llenas de alegría y de vitalidad (eran tiempos de vuelta a la democracia, de salida de lo oscuroidad).

Hizo, por ejemplo, un retrato del performer Batato Barea -un

icono del *under* de los 80- que presentó con una performance.

Luego llegarían obras como **El camión de la kermesse**, un furgón lleno de muñecos con la nona, el chófer, el mecánico y una mujer en malla dentro, que iban dando vueltas por la ciudad. Otra obra fue el **Dragón-bagre**, como un dragón de Año Nuevo chino. Con ese muñeco recorrieron desde el Abasto hasta el Obelisco. "Pesaba como 30 kilos", recuerda Marcia. Quizás estos "muñecos" podrían leerse como arqueología de los que ahora se exponen en el Fortabat.

2

3

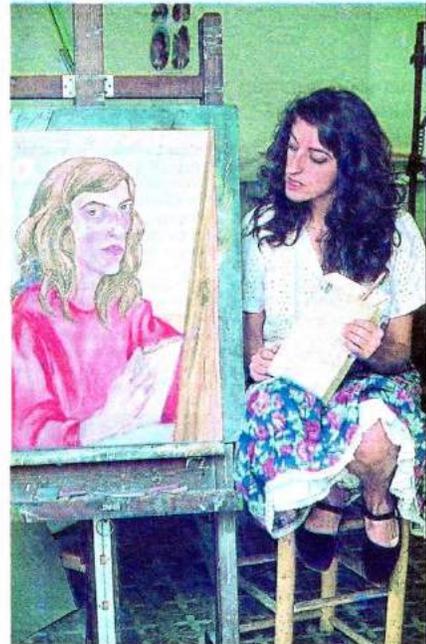


Marcia y la figuración. Juntas, inseparables. "Siempre fui figurativa", explica la artista. "Me interesan la gente, lo humano, las situaciones sociales, lo emocional. Disfruto haciendo paisajes, personajes, un cactus, un retrato... Lo real y la figuración son inagotables".

¿Pero cuál es la fascinación por el retrato, tan presente una y otra vez en su producción? "Es porque los dibujantes, los pintores, no somos copistas: para eso están los fotógrafos. Al retratar, saco de "Montoto" algo que a mí me interesa, y lo pongo en un dibujo. **El dibujo es la interpretación propia de la realidad**, y eso es una maravilla. A la gente le encanta el dibujo. Pienso que es algo inherente al bicho humano. Es como cantar: una persona canta o dibuja, y todos quedan fascinados". Una de las últimas pinturas que la artista pintó es **La entrada** (2016): en medio de ramas, maderas y pintura enredada, un pequeño profundo agujero negro indica una entrada: hacia lo desconocido, hacia otro lado. Hacia la muerte. "Se trata de un homenaje a mi amor, a mi amor eterno", explica Marcia: "el padre de mi hijo, que falleció hace poco". Pero es una pintura con algo de colorido, algo luminoso... "Y, sí; porque él quería irse. La hice así porque pensé: si tu vida es muy oscura acá, por lo menos que del otro lado sea más luminosa, ¿no? Esto es así", observa, por lo bajo, Marcia. "Es la vida misma." ■

das, verdes, putrefactas) de Perón, tocando con la punta de un dedo la cabeza de un Cristo en miniatura, apenas visible. Todo está cercano a la mesita de luz de Isabelita, con su dentadura postiza, el velador, el abanico y las fotos con Perón (**No me atosiguéis**, 2014). Mientras que **El grito sagrado** expone a una mujer anciana de tetas flácidas, caídas, con una capa negra ante el espejo, la banda presidencial cruzándola, el bastón de mando y "un sexo rosado y muerto", como dice Amigo, a la vista. Otra serie fuerte, quizás la más enérgica, la más visceral y expresiva, en donde la pintura habla su lenguaje puro y deja de lado por un rato el dibujo (tan fundamental en Mar-

cia), es la de las **Erinias o Furias**. Las Erinias, en la mitología clásica, personifican la venganza: nacen de la sangre derramada por la mutilación de Urano. Es en esta serie de pinturas chorreantes, intensas, extremas, de gran escala y solamente con mujeres como protagonistas donde el dolor, el grito y la cólera buscan tanto justicia como purificación ante los crímenes cometidos por los hombres. Ubicadas en una sala pequeña, cerrada, el enfado y los aullidos surgen **en la noche que son estas obras**, por medio de grandes gestos convertidos en trazos y a través de una paleta de colores vigorosos, de contraste extremo. Y siempre en la exposición están



En esos años. Marcia en su taller, en el barrio gótico de Barcelona.

CLARIN, 23/10/16

Marcia Schwartz: Ojo

MUESTRA

Museo Fortabat, Olga Cossetini 141,
Puerto Madero. Entrada \$70.

De 12 a 20.

Obras desde los años '70 hasta la actualidad de una de las grandes artistas argentinas. Pinturas, cerámicas, acuarelas, dibujos y carbonillas.

¿Quién quiere hacer historietas?

TALLER

Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.
Gratis. De 16 a 19 horas.

Taller de historietas, a cargo de Juan Vegetal, Ivan Riskin y Jo Murúa.

Alboroto en el cielo

CHICOS

Pan y Arte Teatro. Boedo 876. Entradas \$130. A las 17.

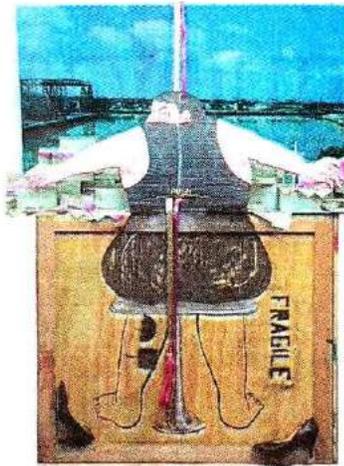
Títeres tradicionales chinos, por el grupo Grupo Hua Guo Shan. Con dirección del actor Ignacio Huang.

AbraKdabra

CIRCO

La Rural, Av. Sarmiento 2704. Entradas desde \$200. A las 15 y 18.

El circo Tihany Spectacular vuelve con 50 artistas en escena, luego de girar por 135 países.



Mara Schwartz. En el Fortabat.

BUENOS AIRES

Edición de hoy a cargo de Pablo Tomino
www.lanacion.com/buenosaires | @LANBUENOSAIRES | Facebook.com/lanacion
LANBUENOSAIRES@LANACION.COM.AR

Un recorrido que incluye arte e historia
Los puntos culturales de Puerto Madero, con 7000 habitantes



- 1 Museo de la Inmigración y Centro de Arte Contemporáneo (CAC) Av. Antártida Argentina 1355
- 2 Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat Olga Cossetti (n.1911)
- 3 Fragata Sarmiento y Buque Museo Corbeta ARA Uruguay Alicia Moreau de Justo 500/600
- 4 Museo del Humor Av. de los Italianos 851
- 5 Faena Arts Center Almirante Brown 1169
- 6 Pabellón de las Bellas Artes Alicia Moreau de Justo 1300
- 7 Museo de Calcos y Escultura Comparada Av. España 1701

Cultura y creatividad. Puerto Madero suma un circuito con ocho sitios imperdibles

El recorrido por los museos y espacios de arte propone ampliar las propuestas del barrio más joven de la ciudad y el menos poblado; cuál es la oferta de cada sitio



Uno de los atractivos: la colección de arte en el edificio Fortabat

FOTOS DE MACCELINO AMBRO



La Fragata Sarmiento es siempre un imán para los turistas

Mauricio Giambartolomei

LA NACION

El Tubantia, perteneciente a la naviera holandesa Royal Holland Lloyd, realizó varios viajes desde Amsterdam hacia Buenos Aires entre 1914 y 1916, cuando fue hundido por un submarino alemán durante la Primera Guerra Mundial. Podía transportar 197 pasajeros en primera clase, 236 en segunda, 136 en intermedia y 854 en tercera. Una réplica exacta domina hoy el Museo de los Inmigrantes donde descansa bajo malayos, luxemburgueses, griegos, africanos, polacos, franceses, alemanes y otros cuantos gentilejos que se reflejan en una pared.

El lugar es un cofre de recuerdos de las ciudades migratorias del siglo pasado con documentación y objetos de aquellos nuevos pobladores de la Argentina. A su vez, es una de las joyas perdidas de Puerto Madero, el barrio más joven de la ciudad y con menor cantidad de habitantes, pero con una nutrida oferta cultural.

Hace pocas semanas se lanzó la propuesta "Los 8 imperdibles", que pretende sumarle un valor agregado a una zona caracterizada por proyectos inmobiliarios y gastronómicos, con productos premium dominando la escena desde la fundación del nuevo barrio, a fines de los 90. El circuito recorre los sitios instalados en el barrio a cargo de diferentes instituciones que se unieron para ofrecer mayores atractivos a los turistas argentinos y extranjeros. Y también a los porteños que desconocen la variedad cultural de Puerto Madero.

El Museo de la Inmigración, el Centro de Arte Contemporáneo (CAC), la colección de arte Amalia Lacroze de Fortabat, la Fragata Presidente Sarmiento y la corbeta Uruguay, el Museo del Humor, el Faena Arts Center, el Pabellón de las Bellas Artes y el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcora son los ocho integrantes de este recorrido planteado entre la Dársena Norte y el Dique 1, en poco más de dos kilómetros cuadrados de superficie.

"Ver tantos objetos que me hacen recordar a mis abuelos es impactante. Y encontrar las fichas de los dos, de cuando arribaron a Buenos Aires, es sumamente emocionante, para mí y toda la familia", cuenta Mariano Mignani después de recorrer el salón que el Museo de los Inmigrantes le dedica a los italianos y españoles que llegaron a la Argentina. En sus manos tiene dos certificados con los nombres de sus abuelos maternos, la fecha en que salieron de Italia y el día del arribo a Buenos Aires en el buque Paolo Toscanelli.

El museo está montado en una de las habitaciones del Hotel de los Inmigrantes, que funcionó allí entre 1911 y 1953. En este lugar los extranjeros podían pasar cinco días, una vez arribados al país, hasta ponerse en contacto con sus familiares argentinos o conseguir un trabajo en la oficina de empleos. El hotel tenía tres pisos, cuatro habitaciones por planta y 250 camas

en cada una de ellas. En total podía albergar a 3000 personas.

"Recibimos muchos colegios de lunes a viernes y los fines de semana hay más turistas. Algunos viajan a Buenos Aires para hacer un tour de museos. Pero los porteños no se acercan mucho", asegura Cecilia Monzó, una de las guías, mientras recorre el edificio. Allí también funciona el Museo de Arte Contemporáneo que exhibe muestras del españolista Bernardi Roig y el argentino Leandro Erlich hasta el 18 de septiembre y el 5 de octubre, respectivamente.

Pocos vecinos

Según estimaciones de la Dirección General de Estadística porteña, Puerto Madero tiene unos 7000 habitantes y es el barrio menos poblado. Sin embargo, es el que más creció: en 2001 había 409 residentes. De acuerdo con el censo de 2010, en Buenos Aires viven unas 2.900.000 personas y tiene 68 museos, entre los nacionales y porteños de diversos rubros, es decir, uno cada 42.647 personas. El recorrido de Los 8 Imperdibles de Puerto Madero ofrece un espacio cultural a cada 875 habitantes.

"La oferta trasciende al residente de Puerto Madero. El barrio tiene un enorme porcentaje de espacios públicos, los malecones peatonales sobre las márgenes de los diques y grandes parques. Es un barrio muy vivo y con una dinámica que aprovechan tanto sus habitantes como los visitantes", considera la presidenta de la Corporación Puerto Madero, Agustina Olivero Majdalani.

En el pabellón de las artes de la Universidad Católica Argentina se exhibe una muestra del Holocausto judío, con 54 fotos de sobrevivientes

Entre las propuestas se destaca el Pabellón de las Artes de la Universidad Católica Argentina que en la actualidad exhibe una muestra sobre el Holocausto judío, con 54 fotos en primer plano de sobrevivientes al genocidio y una pequeña reseña de la vida de cada uno de ellos. Aparece también el Museo del Humor, que funciona en el edificio de la Dirección General de Museos de la ciudad. Allí hay caricaturas de Mordillo, el artista Villa Pucyrreón y un recorrido cronológico de la evolución de la historieta nacional.

"Es importante no mirar a los bienes patrimoniales aisladamente sino hacerlo de una forma integrada, como un recorrido que va cosiendo distintas propuestas", considera la titular de la Gerencia Operativa Patrimonio de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico, Nani Arias. Ese patrimonio destaca el carácter de cada barrio. En el de Puerto Madero ya asomó un nuevo día, el cultural. ■

El arte atrae prestigio y dinero

EL ESCENARIO

Celina Chatruc

LA NACION

La bolsa de cemento aparece en primer plano, delante de la fachada del Centro Cultural Kirchner. "Homenaje a la empresa de cemento Loma Negra. Escultura permanente en el predio alejado al CCK", dice el texto que acompaña la foto publicada en Instagram por Marcos López.

El homenaje forma parte de su muestra Ser Nacional, inaugurada hace unas semanas en el antiguo Palacio de Correos. Fiel a la producción de este artista, que suele edificar múltiples sentidos, sirve para simbolizar el crecimiento cultural de Puerto Madero desde que Amalia Fortabat instaló allí un museo propio. En 2008, el luminoso edificio diseñado por Rafael Viñoly nació para alojar la ecléctica Colección Fortabat, que incluye obras de William Turner, Andy Warhol, Auguste Rodin, Gustav Klimt, Marc Chagall y Salvador Dalí.

A pocas cuadras de allí, al año siguiente, Alan Faena presentaba Los Molinos Building, un complejo de lujo en el que trabajó desde comienzos del nuevo milenio. En ese mismo lugar abriría al público en 2011 el Faena Art Center con una gigantesca instalación del brasileño Ernesto Neto. Poco a poco se mejoró el arte de tejer redes culturales que el ex empresario textil, cuyo nombre identifica hoy a un barrio entero en Miami. Muy cerca del centro de convenciones donde se aloja la versión latina de Art Basel, la feria más importante del planeta, Faena tiene un hotel frente al cual inaugurará pronto el Faena Forum, centro cultural diseñado por Rem Koolhaas.

Eduardo Costantini, fundador del Malba, impulsa en la misma isla un condominio de lujo con esculturas de Jeff Koons en los espacios comunes. Y Jorge Pérez, dueño de una de las principales desarrolladoras inmobiliarias de Estados Unidos, logró que el principal museo local fuera rebautizado Pérez Art Museum Miami en honor a su principal necemus.

Estos empresarios argentinos tienen algo en común: entienden muy rápido que el arte aporta prestigio. Y el prestigio, claro, atrae dinero. Con sus calles anchas y modernos rascacielos con vista al río Puerto Madero es el barrio porteño más parecido a Miami. Su modelo es una de las principales capitales del arte mundial, que apostó por un proyecto a largo plazo para construir su identidad y, a la vez, un puente entre culturas. ■

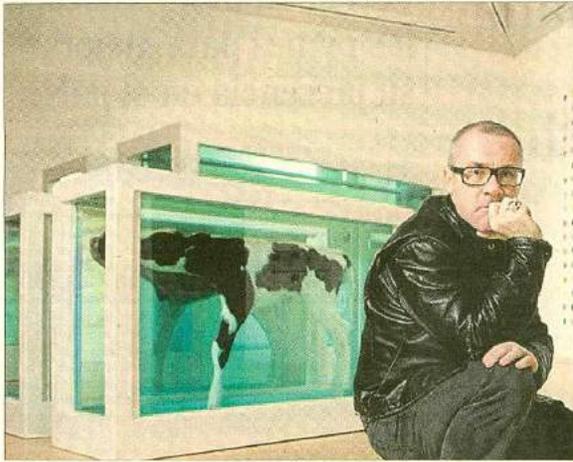
En Puerto Madero, la cultura gana su lugar



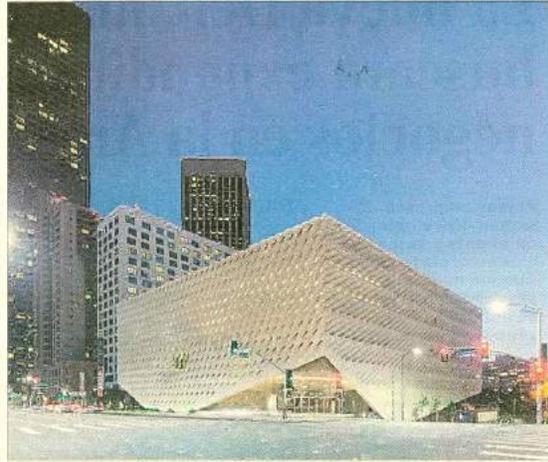
MAXIMILIANO AMENA

Más allá de los atractivos de su oferta gastronómica y su imponente desarrollo inmobiliario, Puerto Madero, el barrio más nuevo de la ciudad de Buenos Aires, también capta a los visitantes con un interesante circuito cultural. El recorrido incluye "ocho imperdibles" y reúne arte, historia y creatividad en sitios como el Museo del Humor (foto), la Fragata Sarmiento y el buque Museo Corbeta Uruguay. A éstos se suman el Museo de la Inmigración, el Centro de Arte Contemporáneo (CAC), la colección de arte Amalia Lacroze de Fortabat, el Faena Arts Center, el Pabellón de las Bellas Artes y el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova. **Página 23**

A&N ARTE & NEGOCIOS



Damien Hirst inaugurará en octubre el museo Newport Street Gallery, con 3700 m2 de salones



Broad Museum de Los Angeles abrió hace un año con obras valuadas en u\$s 4000 millones

Los museos, una seductora y millonaria vitrina donde exhibir las mejores colecciones de arte

Es la forma que los coleccionistas tienen para compartir las mejores creaciones artísticas. Además, siguen siendo los primeros compradores del mercado global



IGNACIO GUTIÉRREZ ZALDIVAR

Especial para El Cronista

Los museos siempre han sido instituciones públicas dedicadas a la educación y la cultura. En los últimos años hay muchos museos privados que se abrieron en el mundo, porque es la forma que los coleccionistas han encontrado para compartir aquellas obras que el destino ha puesto en sus manos. En nuestro país, son ejemplo de

ello el Malba, donde Eduardo Costantini aporta 460 obras y un edificio maravilloso, que ha sido visitado por multitudes en los últimos 15 años. Otro tanto pasa con la colección de 240 obras de Amalia Lacroze de Fortabat, que se puede disfrutar en Puerto Madero. En los Estados Unidos se abren más de 30 museos todos los años de colecciones privadas, y hasta fue tema de la campaña electoral, ya que algunos sostienen que los beneficios impositivos para ellos son excesivos. En los próximos cinco años se abrirán 1200 museos en China, de los cuales 400 serán privados. En julio, se abrió en Chongqing el museo Long de Wang Wei y Liu Yiqian que han comprado más de u\$s 1000 millones en obras en los últimos tres años. La primera exposición es sobre mujeres artistas y el costo de la entrada es de solamente



En julio abrió Long Museum de Chongqing en China con u\$s 1000 millones en obras en los últimos tres años

u\$s 7,50. En Holanda, en Wassenaar, se inaugura este mes un importante museo privado con 2000 metros cuadrados dedicados al arte moderno, con la colección de Joop van Caldenborgh. En octubre, Damien Hirst, el consagrado artista inglés, inaugurará su museo titulado Newport Street Gallery, con 3700 metros cuadrados y entrada libre, con obras de su autoría y de sus contemporáneos. Un imponente museo de arte digital se inauguró en Berlín. Es la colección de Julia Stoschek, con una entrada subvencionada de u\$s 5,50. El más grande se inaugurará en 2018 en Bali, Indonesia, de 54.000 metros cuadrados y un gran jardín de dos hectáreas, creado por el coleccionista

Budi Tek. Será de arte indonesio de todos los tiempos. Uno de los más impresionantes, se inaugurará también ese año en Bentonville, en Arkansas. Creado por Alice Walton (quizás la mujer más rica del mundo, dueña de Walmart) también ha comprado más de u\$s 600 millones en obras en los últimos tres años. El mismo, estará dedicado al arte norteamericano y contemporáneo, con obras fabulosas compradas en remate y en privado. François Pinault tendrá también su museo en París y la familia Marciano abrirá un nuevo museo en Los Angeles, luego del éxito del maravilloso Broad Museum, abierto hace un año con 2000 obras, estimadas en u\$s 4000 millones de

valor. Las grandes obras de Arte Antiguo son compradas casi exclusivamente por museos como el Getty, el Real Museo de Holanda o la National Gallery de Londres, y algunos nuevos jugadores como Roman Abramovich, el dueño ruso del Chelsea, quien compró en una fortuna el último Rubens, para su nuevo museo en San Petersburgo, que se inaugurará también en 2018. Por lo tanto, los primeros compradores en volumen del mercado son los museos o aquellos coleccionistas que desean formarlos, y también los museos tradicionales que ofrecen las obras de su bodega a la venta, limpiando inventarios y adquiriendo aquello que no tienen en su colección.


HOSPITAL DE PEDIATRÍA S.A.M.L.C. "Prof. Dr. Juan P. Garrahan"

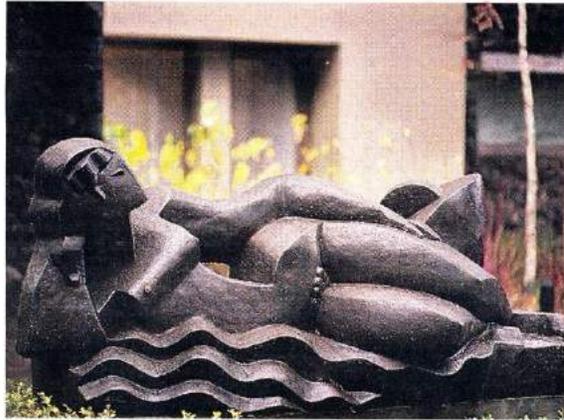
LLAMADO A LICITACION
LICITACIÓN PÚBLICA N°: 44/2016

OBJETO: ADQUISICIÓN DE EQUIPAMIENTO PARA LABORATORIO.

- PRESENTACIÓN DE LAS OFERTAS: Gerencia de Contrataciones y Suministros, en el horario de 09:00 a 13:00 horas.
- PAGO DEL PLIEGO: Departamento Tesorería, en el horario de 09:00 a 12:00 horas.
- VISITA PREVIA: Se deberá realizar visita previa al Establecimiento el día 15 de Septiembre de 2016 a las 10:00 horas.
- APERTURA DE OFERTAS: 27 de Septiembre de 2016, a las 10:00 horas en el Departamento Contrataciones.
- DOMICILIO: Pichincha 1800 - Ciudad de Buenos Aires.
- PRECIO DEL PLIEGO: \$ 500 - (Quinientos Pesos).
- FECHA LIMITE PARA LA ADQUISICIÓN DEL PLIEGO: 28 de Septiembre de 2016 a las 12:00 horas.

Para obtener el pliego de bases y condiciones visitar:
www.garrahan.gov.ar/contrataciones

A&N ARTE & NEGOCIOS



Ninfa Acostada, una de las esculturas del artista argentino



Idilio Criollo, otra de sus obras de la década del 20.

Pablo Curatella Manes, el mayor escultor sudamericano, cotiza en alza

Sus obras cuestan entre u\$s 15.000 y u\$s 250.000, aunque muchas promedian los u\$s 100.000. Pero hace poco se ofreció una obra a 250.000 libras, con tendencia al alza



IGNACIO GUTIÉRREZ ZALDIVAR
Especial para El Cronista

Hemos recorrido la vida y obra de los mayores escultores del siglo XX: Giacometti, Bràncu, Moore, Calder, Maillol y Rodin.

En Sudamérica hay una figura indiscutible, Pablo Curatella Manes, nacido en La Plata en 1891. Era el séptimo de nueve hermanos, hijos del escultor y decorador italiano Antonio y su madre de origen griego, Manes.

A los 15 años comenzó a trabajar en Buenos Aires, como ayudante del escultor Arturo Dresco. A los 20 años logró una beca para estudiar en Italia y partió a Florencia. Al poco tiempo se radicó en París, donde trabajó en los estudios de Maillol y de Bourdelle.

Por falta de medios económicos regresó y, al poco tiempo, volvió a París, donde trabajó tres décadas, se casó con una artista francesa, Germaine Derbecq, y fue influido por el post-cubismo. Realizó una serie de maravillosas obras en la década del 20. Los Acróbatas, Ninfa Acostada, Idilio Criollo, Las Tres Gracias, El Acordeonista, El Guitarrista, El Hombre del Contrabajo son obras fundamenta-

les de la escultura argentina.

Es el primer artista de vanguardia de nuestro arte y la síntesis es su característica principal, además de integrar sus obras al espacio. A pedido de Bourdelle, el presidente Marcelo T. de Alvear le dio el modesto puesto de Canciller en la Embajada Argentina para poder solventar sus trabajos y mantenerse en París. Hombre disciplinado y trabajador, tomó su función con responsabilidad y se destacó como diplomático, incluso haciéndose cargo de la Embajada durante la ocupación nazi. Luego fue trasladado a Noruega y regresó en 1952 a la Argentina.

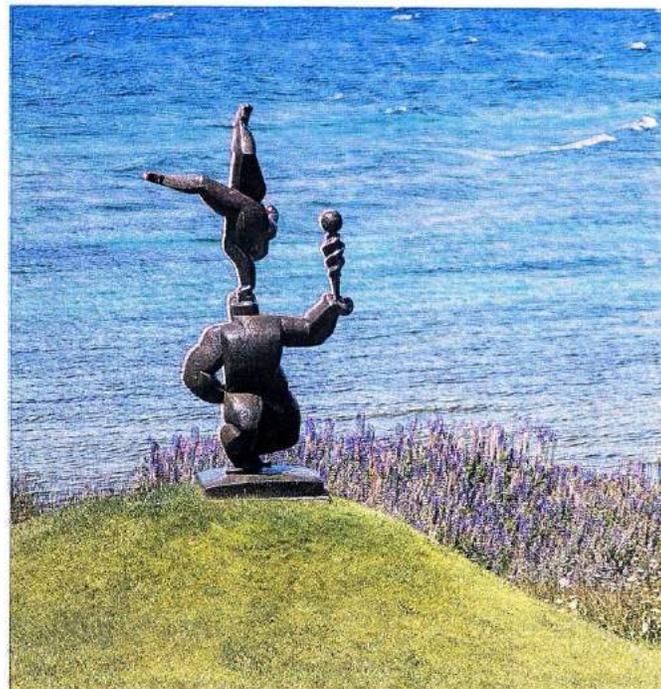
Le encargaron el busto de Evita, quien había fallecido, y su estupendo trabajo de planos geométricos fue rechazado por las autoridades, que deseaban algo realista y no plástico.

Realizó menos de 80 obras y donó la mayoría de los yesos al Museo Nacional de Bellas Artes, con algunos cargos que no se han cumplido.

Es el escultor argentino más conocido y sus obras están en los principales museos del mundo. Su mercado está en Francia y en la Argentina, muy pocas obras aparecen a la venta, solamente unas tres por año, y menos de 100 bronce en los últimos 30 años.

Su obra más buscada es Los Acróbatas, que representa a un padre y un hijo rusos, de un circo que actuaba en París y que se conoce en cuatro tamaños, que van de una altura de 265 cm a 12 cm, con valores de u\$s 250.000 a u\$s 15.000.

El museo Fortabat tiene El



Los Acróbatas es otra de las obras fundamentales de la escultura argentina

Dragón, que representa a la guardia de honor del primer ministro francés y que fue adquirida en subasta en u\$s 100.000. Sus obras Musicales, El Acordeonista, El Guitarrero y El Hombre del Contrabajo

se cotizan en u\$s 100.000.

Recientemente en Londres se ofrecía en 200.000 libras esterlinas una pequeña versión de Los Acróbatas, de 42 cm de alto, y la tendencia es a la suba, ya que coleccionistas americanos han

puesto interés en sus obras, que únicamente se consiguen en la Argentina y en Francia.

A Curatella Manes, todo honor y gloria, con el orgullo que fue un hombre que amó a nuestro país y falleció aquí en 1962.

De otro pozo

La historia detrás de cada imagen



Patricia Kolesnicov
pkolesnicov@clarin.com

Por estos días, Facebook me insiste en que vuelva a publicar una foto tomada hace dos años. En ella hay una mujer mayor, muy mayor, en una silla, en la calle. A su lado, agachada para que las cabezas queden a la misma altura, sonríe una mujer de edad mediana, que la abraza. Somos mi abuela y yo. Facebook no lo sabe, pero cuando nos sacaron la foto ella llevaba unos años viviendo del otro lado del mundo, a 12.000 kilómetros de casa. Y aunque ese día -se ve en fotos y videos del mismo teléfono- ella camina, sale de compras, y hasta recita poemas propios, un mes después estará muerta. Esa es quizás la última foto que tenemos juntas. Pero para ver hay que saber.

De eso -para ver hay que saber- habló, entre otras cosas, el inglés John Berger, que murió el lunes. La fotografía, dice Berger, ha tomado el lugar de la memoria. "¿Qué hacía las veces de la fotografía antes de la invención de la cámara fotográfica? La respuesta que uno espera es: el grabado, el dibujo, la pintura. Pero la respuesta más reveladora sería: la memoria. Lo que hacen las fotografías allí fuera, en el espacio exterior a nosotros, se realizaba anteriormente en el marco del pensamiento." Lo dice en el artículo "Usos de la fotografía", dentro del libro *Mirar*, que aquí publicó Ediciones de la Flor en 1998, en un planeta sin redes sociales.

Pero a diferencia de la memoria -dice Berger- las fotos "no conservan en sí mismas significado alguno", ofrecen "apariencias privadas de su significado". Para entender, dice, hay que desplegar en el tiempo. Hace falta una narración.

El 20 de diciembre los tres diarios que pasan por debajo de mi puerta

tenían en la tapa la misma foto: un hombre de traje con una pistola en la mano derecha y señalando al cielo (al techo en la práctica, pero se entiende) con el dedo índice de la mano izquierda. A su lado, en el piso, un hombre desparpado. Se le ve un zapato, la parte de la camisa que revela el pulóver movido de su lugar en la caída. Detrás, cuadros colgados. Podría haber sido una película ganadora del Oscar o cualquier cosa pero la narración, que ya conocíamos, reponía la historia: la foto contaba una parte de la crisis que parte al mundo. El tirador es turco, el hombre del piso está muerto y es el embajador ruso, la encarnación, la representación del gobierno que bombardea Siria, el tirador sabe que lo suyo es un acto simbólico, que no parará la manzana en esta galería de Ankara, que minutos después de tirar y gritar por Alepo estará tan muerto como su víctima. Tal vez, que saldrá en los diarios y que su imagen estará en nuestros televisores, en nuestras tablets, en nuestros teléfonos. El acto de guerra, como los degüellos de ISIS, es la imagen. Pero su valor de verdad está en la narración.

"¿Ha pasado la fotografía a sustituir el Ojo de Dios?", pregunta Berger. La facultad de la memoria, dice, nos hizo pensar que así como nosotros podíamos aislar y preservar ciertos acontecimientos, podría haber otro ojo, otra memoria que registrara todos nuestros actos. La cámara, dice, es omnipresente, vigila por nosotros y a nosotros. Nos libra del peso de la memoria.

La cámara, postula Berger, es un dios pero un dios clínico. Porque "recoge los acontecimientos para olvidarlos". Eso no, abuela. Mañana republico en Facebook.

siglo XX imaginando las historias que encierran los óleos, y "Sueño de una tarde en el museo" propondrá un viaje onírico con cuentos y obras de Fader, Berni, Curatella Manes y Alechinsky. Por último, la visita y taller "Líneas danzarinas" invitan a encontrar las líneas plasmadas en las pinturas y esculturas del siglo XX, para luego intentar recrearlas. (Av. Libertador 1473, Gratis)

Tres de lujo en el MAMBA

Dos de las mejores muestras de fin de año nunca ofrecerán un paseo más tranquilo para estos 60 años del Moderno coinciden dibujos de Pablo Picasso y los papetes recobrados de Antonio Berni. Estas retrospectivas excepcionales dialogan en el imponente edificio y constituyen un hito en el calendario cultural. "Pablo Picasso. Más allá de la semejanza", curada por Victoria Noordhoorn y Emilia Philippot, señala el dibujo como territorio fundamental para las investigaciones artísticas del pintor que cambió para siempre la historia del arte occidental. "Antonio Berni. Revelaciones sobre papel" reúne las obras que legaron al imaginario nacional dos personajes inmortales: Juanito Laguna y Ramona Montiel. Incluye muchos bocetos. Finalmente, Toro Salvaje, la primera exposición individual en la Argentina de la sudáfricana Tracey Rose (hasta el 12 de marzo) despliega la visión crítica de la artista sobre la irracionalidad del poder.

Chicks en Proa

Siete mujeres historietistas de distintas nacionalidades integran el colectivo "Chicks on Comics": seleccionan temas y postean sus producciones directamente en las redes. Por estos días, las Chicks presentan en Proa trabajos inéditos y animaciones, algunos de ellos en escala de gran formato. (Av. Pedro de Mendoza 1929, La Boca)

Muñecas antiguas en el Museo Fernández Blanco

El Museo posee la colección de muñecas antiguas más completa del país, exhibida en cuatro salas de su sede del barrio de Congreso, Casa Fernández Blanco. En verano hay visitas guiadas los sábados y domingos 14h y 15.30. (En H. Yrigoyen 1420. La entrada general es \$2. Miércoles gratis)

En La Boca

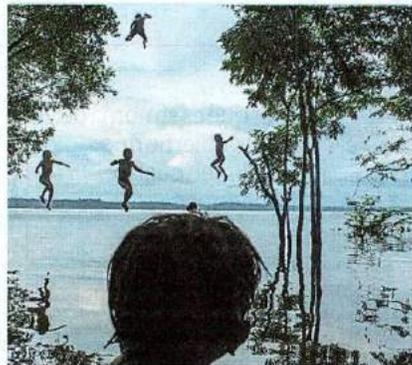
El Museo Benito Quinquela Martín inauguró "El Arte que trajo el río. Artes y letras en la Vuelta de Rocha", la nueva exposición que ofrece un amplio panorama de las diversas creaciones inspiradas en el Riachuelo.

Museo de Arte Decorativo

El Palacio Errázuriz que alberga el Museo -construido por el arquitecto francés René Sergent en 1911- es en sí mismo una joya de estilo que vale la pena visitar. La colección propia tiene cerca de 4000 piezas; se destacan las pinturas, tapices, jarrones orientales y miniaturas europeas. (Av. del Libertador 1902, Palermo. Martes gratis). ■

EN MAR DEL PLATA, FOTOPERIODISMO Y CLÁSICOS ARGENTINOS

En el Museo MAR inaugura hoy la muestra World Press Photo y sigue la del Centenario



Fotoperiodistas del mundo. Las fotografías premiadas de 2015.



Martín Malharro. El arado, de 1901.

La muestra internacional "World Press Photo", la más abarcadora del periodismo gráfico mundial, que reúne las 145 imágenes ganadoras del concurso de fotoperiodismo y foto documental, inaugura hoy a las 18 en el Museo MAR de Mar del Plata. Podrá visitarse solo hasta el 25 de enero.

Participaron de esta edición, 82.951 trabajos de 5.775 reporteros gráficos de 128 países.

La exposición está dividida en ocho categorías -Actualidad, Vida Diaria, Noticias, Proyectos a largo plazo, Naturaleza, Personas, Deportes y Noticias de Deporte- e incluye las coberturas de los acontecimientos más relevantes e impactantes del año.

La Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina (ARGRA), que brinda su apoyo, aporta a su vez talleres y conferencias para profesionales y el público en general. Daniel García, ex jefe de fotografía de la agencia de noticias francesa AFP por 30 años en Argentina, dará un curso que se extenderá dos jornadas, mientras que reporteros gráficos argentinos ganadores del Premio World Press Photo en ediciones anteriores -como Rodrigo Abd, Emiliano Lasalva, Alejandro Kirchuk y Claudio Herdener- ofrecerán vis-

tas guiadas por la muestra y charlas a los visitantes.

Daniela Java y Mariana Araujo disertarán, a su vez, sobre el aporte de la mujer en la fotografía y habrá clases para no profesionales, a cargo de Gabriela Salomone. En sitio www.elpoderdelaimagen.com se publican fotos en alta definición y la agenda de actividades de la muestra.

También en el Museo MAR puede verse la muestra itinerante que marcó los festejos del año pasado en la capital tucumana. "Congreso de arte argentino: 200 años de arte argentino", que se exhibirá durante todo el verano, es de entrada gratuita. La exposición, curada por el director del MNBA Andrés Duprat y Jorge Gutiérrez, recorre dos siglos de arte argentino, a través de un acervo de destacadas piezas pertenecientes a la colección del Bellas Artes. Reúne, en total, 79 obras de muchos de los principales artistas argentinos, clásicos y contemporáneos, y ofrece casi una inmersión en la fundación y despliegue del arte en paralelo a la vida nacional.

Museo MAR

Av. Colón 1114, mar del Plata. Todos los días de enero de 12 a 20 hs, excepto los miércoles.

BAJÁ LA APLICACIÓN 365

Y DISFRUTÁ LOS MEJORES BENEFICIOS, VAYAS DONDE VAYAS

MARCIA SCHVARTZ

Ojo

Hasta el 22 de enero en Colección Fortabat (Olga Cossetini 141, CABA). Martes a domingos de 12 a 20.



Honestidad brutal

Con su nueva retrospectiva, la experimentada **Marcia Schwartz** hace un repaso por la política argentina con obras cargadas de humor ácido. Un muestrario para comprender el presente.

La melancolía y la farsa política son los dos polos intencionales que gravitan sobre la última muestra de Marcia Schwartz, *Ojo*, curada por Roberto Amigo y Gustavo Marrone. Y entre ambos polos un cuerpo se despedaza, como los desleales maniatados de brazos y piernas, cada uno a un caballo distinto, en una fantasía negra de Esteban Echeverría. Ese cuerpo, presa de la melancolía o de la farsa, es más o menos

la imagen corporal de todo un país. Schwartz, además, presenta un esbozo generacional, un relato autobiográfico que la zarandea en el victimismo y la eleva en el sarcasmo. La vemos derrotada, exiliada, abandonada, etc. Su propia figura como artista se sostiene en mal equilibrio entre dos fantasías: la gloriosa juventud de 1970 y la identificación más dudosa con el cuerpo muerto de Isabel Perón. La muestra presenta muchas pinturas y

se completa con un grupo de cerámicas; así se exhiben los sueños políticos que devienen pesadillas y los restos de una memoria desencantada, incapaz de llevarnos a ningún lugar fuera de la rémora ácida o la balada luctuosa. Las erinias, los naufragios, el legendario "no me atosiguéis", el balcón de la Casa Rosada una y otra vez, son algunos de los temas de una muestra que parece echarle la culpa del pretérito drama político de los 70 a las



fuerzas del Infierno o a los extraterrestres. Es que no existe, por definición, algo así como una autocrítica montonera. Y a falta de autocrítica, quedan dos pasiones por delante: la decepción y la fuga al sarcasmo. La primera obliga al espectador a enfrentarse con sus malas pasiones, en una especie de catarsis; la segunda convierte todo el problema en una comedia espectacularizada, lo que también es catártico.

La muestra tiene además la ventaja de querer decir algo sobre el destino nacional, incluso acerca de temas sobre los que el arte argentino hace mucho abandonó su capacidad de decir, y con un énfasis en la transmutación tridimensional de la pintura política que pone a Schwartz en un lugar reconocible en la historia artística, entre Antonio Berni y los Mondongo. Técnicamente, sus últimas obras tienen un logro importante: extraen al retablo del

plano frontal, convirtiéndolo en una especie de laberinto que puede atacarse de costado, desde arriba o abajo, y en el que dan ganas de meterse. El autorretrato *Preparándose para arteva* nos muestra la figura de la artista frente al espejo, y de alguna manera convierte toda la muestra en un autorretrato cinico, despiadado y juguetón.

Pocas veces un artista que recupera la imaginaria política de forma tan directa es al mismo tiempo tan honesto, y las pinturas de Schwartz tienen la honestidad de las burlas y las malas noticias. El final consagrado al circo político argentino de los 70, con sus brujos y sus balcones llenos, pone a Schwartz en algún lugar raro de la cultura nacional, como si dijéramos en algún punto incómodo de la calle Corrientes, entre librerías de usados y un espectáculo de Enrique Pinti. Son

En 2010, en pleno festejo por el Bicentenario, *Ojo* hubiera sido un éxito de público y crítica. En 2016, en medio del populismo cultural aceleracionista *à la* Durán Barba, es un resto incómodo.

pinturas que no abandonan una carga de historicidad, incluso si eso las hace intraducibles. La escena de un galerista explicándole quién fue López Rega a un coleccionista chino o árabe en la feria Art Basel, frente a un cuadro de Marcia, es tan deliciosa como irresoluble. La misma grieta en la comunicación puede darse frente a cada uno de los retratos que conforman la muestra, y que solo en su último capítulo forman algo así como una narrativa coherente: el tema de esa narrativa son las desgracias políticas de la generación de Schwartz, cuyas consecuencias (el exilio, la alienación, la descreencia) pueden recuperarse en las pinturas anteriores, más líricas y aisladas, en un curioso efecto residual.

Y es que *Ojo* es pensamiento nacional enlatado, algo así como el sueño húmedo del sociólogo de la cultura argentina. Se diría que el catálogo va perfecto en la biblioteca del intelectual argentino, entre Tulio Halperín Donghi y *Los reventados* de Jorge Asís. En 2010, en pleno festejo por el Bicentenario, *Ojo* hubiera sido un éxito de público y crítica. En 2016, en medio del populismo cultural aceleracionista *à la* Durán Barba, es un resto incómodo, como todo lo que no celebre los videojuegos, la inteligencia artificial o la licuefacción de las instituciones sociales modernas. A este mundo desventurado y liviano, Schwartz le trae recuerdos infelices, con un dejo muy fuerte de sarcasmo: Isabelita ya no es la mala del cuento, sino una versión revulsiva de la Bella Durmiente.

Claudio Iglesias

CULTURA

Breves

Circuito cultural **Los "8 imperdibles" de** **Puerto Madero**

El circuito, que integran el Museo del Humor (MuHu), el Centro de Arte Contemporáneo, el Faena Arts Center, MUNTREF, Fundación Fortabat, el Pabellón de las Artes de la UCA y la Fragata Sarmiento, entre otros puntos estratégicos, da cuenta de la variedad cultural del barrio.



Unidas. Diferentes instituciones integran el circuito pensado para turistas y porteños.

Spot

La súper feria tecno

En Las Vegas, con lo último para la vida cotidiana. P.53

Robot de asistencia en aeropuertos, de LG.



La movida cultural sigue en el verano

Las mejores exposiciones en Buenos Aires y Mar del Plata. P.56

Una medida para mejorar la recaudación fiscal

Monotributo: la AFIP cambia de categoría a tres millones de contribuyentes

El organismo subió los topes de facturación anual un 75% hasta un máximo de 700.000 pesos para los servicios y \$ 1.050.000 para la venta de productos.

Y aumentó las cuotas mensuales de cada segmento. Así, con los valores actualizados a cifras mayores que la inflación, esperan recuperar a unos

150 mil contribuyentes que habían dejado de aportar. Todavía hay tiempo hasta fin de mes para pedir cambios.

EL PAÍS. P.14

SEPARADOS DE SUS CARGOS

El comisario y tres policías de Gesell, imputados por proteger a explotadores

Una chica llegó de Salta para limpiar casas. La familia que la llevó le quitó su DNI y le iba a pagar \$ 6.000 por la temporada. La joven huyó y pidió ayuda en la comisaría, pero la llevaron de nuevo con sus captores. El comisario ya estaba en la mira por la batalla campal de Año Nuevo. P.32

EN PERGAMINO

Tenía 15 años, asaltó un local y lo mataron de un tiro

Forcejeó con las víctimas. A uno de sus cómplices lo entregaron los padres. P.38



FABIAN GASTARENA

El tren que viajó a Mar del Plata y nunca más volvió

El kirchnerismo prometió reactivar el ramal desde Constitución con vías nuevas. El Gobierno actual anunció que en diciembre funcionaría otra vez, pero un informe técnico afirma que hay tramos "intransitables". Nadie sabe cuándo podrá volver. P.30

TEMA DEL DÍA

Inundación en Santa Fe, y el fuego de La Pampa llega a Buenos Aires

Las lluvias golpearon el sur santafesino y parte de Córdoba. Entre Ríos y Buenos Aires. Hay más de 10 rutas cortadas y 500 evacuados. Rafaela vivió el peor temporal en 40 años y la localidad de Ramona tiene el 80% de su superficie bajo el agua. La inundación golpea sobre todo a los

campos con soja y maíz, y a los tambos, en una de las principales zonas productivas del país. Además, en La Pampa muchos campos arden sin control y el fuego ya pasó a la localidad bonaerense de Algarrobo. En total, hay más de un millón de hectáreas afectadas por el fuego. P.3

El personaje

VUELVE A JUGAR HOY

Los desafíos de Messi para 2017

Clasificar con la Selección para el Mundial y llegar a 100 goles en la Champions, los principales. P.42



Del editor

Ricardo Roa

Un tren en vía muerta

P.2

Cultura El circuito de visitas a los museos / **Música** El folclore romántico de Destino San Javier / **Cine** Los estrenos de la semana / **TV** Llega la segunda temporada de "This is not happening" **Escriben** Pettinato y Kolesnicov.



TEATRO, DESPUÉS DEL DOLOR
En Mar del Plata, Nicolás Vázquez volvió a "El otro lado de la cama", luego de la muerte de su hermano Santiago.

P. 64



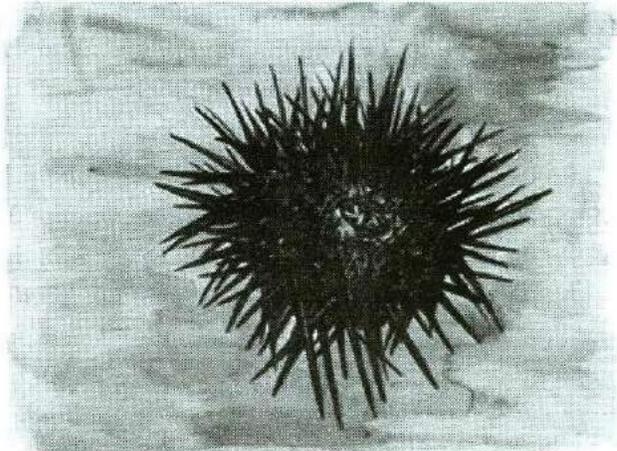
Espejito, espejito. El Hi Mirror, un dispositivo que ayuda a evaluar las condiciones de la piel y sugerir tonalidades de maquillaje, una de las propuestas del CES 2017.

En busca de la casa inteligente

Desde Las Vegas, la previa del CES 2017: la gran convención de tecnología de consumo que desde hoy adelanta los gadgets que reinarán el resto del año.

DIARIO DEL VIAJERO, 9 DE NOV.

En el Espacio Fortabat



La exposición *Ojo* de Marcia Schwartz se exhibirá hasta el **22 de enero** de 2017 en la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, Olga Cossetini 141, Puerto Madero. De martes a domingos de 12 a 20. Informes: ☎ (011) 4310-6600

VIVA, 6 DE NOV.

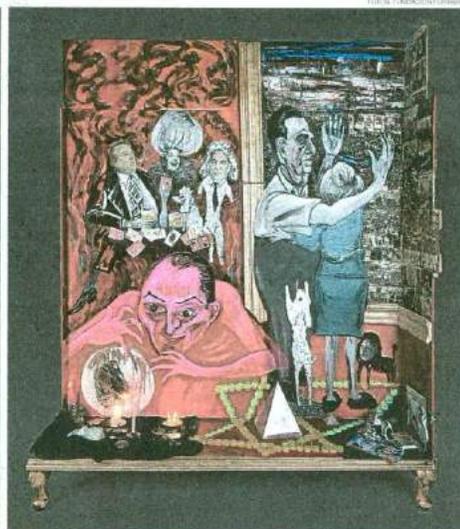
La mirada de una artista

MUESTRA

Hasta finales de enero hay tiempo para darse una vuel-tita por Puerto Madero y vi-sitar en el Museo Amalia La-croze de Fortabat la muestra *Ojo. Marcia Schwartz*. Ya desde el título elegido des-pierta curiosidad. En este caso se reúne obra de recien-te producción de la artista plástica, en particular de la serie *El tren fantasma*, con pinturas de diversas etapas de los años setenta. E.M.



OJO. MARCIA SCHVARTZ.
COLECCION AMALIA LACROZE DE
FORTABAT. OLGA COSSETTINI 141.
MARTES A DOMINGOS. DE 12 A 20. \$70.



TECNICAS MIXTAS. La exposición presenta obras recientes de la artista, en particular la serie *El tren fantasma*. Arriba: *Mesa de entrada*, 2012, y *El entorno*, 2014.

MUESTRA

El evangelio según Schwartz

“Ojo” es una exhibición que mapea los últimos años de producción de Marcia Schwartz en diálogo con obras de períodos anteriores: dibujos, pinturas, acuarelas y cerámicas. Con curaduría de Roberto Amigo y Gustavo Marrone, se trata de una muestra que no es ni antológica ni retrospectiva, aunque tenga un poco de cada categoría.

E LAURA ISOLA entre la literatura de Francisco de Quevedo y los cuadros de Goya, Ramón del Valle-Inclán creó casi un género literario para contar la pesadilla de realidad española a comienzos del siglo pasado. Los esperpentos que concibió para su teatro nacieron frente a la vidriera de una ferretería en un callejón madrileño. Un espejo cóncavo y otro convexo deformaban de manera perfecta, uno para un lado y otro para el otro, a quien se animara a mirarse en él. En esa ilusión óptica engendró esos seres grotescos y degradados. Con ese ojo que abusa del contraste y de la mezcla, que distorsiona, se burla, exagera, caricaturiza y alecciona, el autor de *Luces de Bohemia* propició una mirada anfibia que cruzara letras e imágenes y que sirviera para quienes pudieran volver a ponerla en el centro de la escena. Y la usaran para sus propias vidas y sociedades. Los esperpentos ya estaban esperando quien los viniera a buscar.

Allí fue Marcia Schwartz, según parece, para traer a las salas de la Colección de

Arte Amalia de Fortabat una selección extensa de su obra, que, aunque no es una retrospectiva, intuye su largo recorrido en las artes visuales, su técnica personalísima y eso que llamaremos, no sin problemas, “estilo”. En el caso de Schwartz, por lo pronto, inconfundible.

Un corpus que se va haciendo de a saltos por las distintas etapas, por las series, pero sobre todo por estados de ánimo, alto impacto, sacudones frente a muchas de sus piezas. Nada de un arte sosegado y de deleite contemplativo. En Marcia, la furia—muy evidente en el conjunto de las Erinias pero que atraviesa como un viento

to negro y helado muchas otras piezas—es el motor de su búsqueda estética. *El tren fantasma*, un grupo de obras de 2014, agita y remueve el delirio alucinado del último gobierno de Perón y la figura de Isabelita. Una pintura desahogada. Menos como salida de cauce, ya que el control que ejerce es absoluto, como una reina o una bruja, que libre y subversiva. Pinta lo que se le canta, diríamos en jerga tan afín a la lengua del esperpento.

Donde pone el ojo, Marcia Schwartz pone la bala. De puntería perfecta, la artista asesta los golpes exactos al centro del sistema del arte. *Preparándose para Arteva*, *Rezo obscuro* y *La zorra* son especies de retablos pop, abigarrados en forma y contenido. Denuncian, en su modo de ver,

la futilidad y la frivolidad del arte en tanto mercado y farándula.

Este gesto encuentra en las salas de la Colección Fortabat, a orillas del dique del connotado Puerto Madero, una caja de resonancia perfecta. De ambos lados, tanto la artista como el museo, se permiten

Marcia Schwartz asesta los golpes exactos al centro mismo del sistema del arte

exhibir, como en ningún otro lado, la fuerza de la crítica, el ademán de la denuncia. Lejos de neutralizarla, la institución replica de un modo inteligente y experto la exposición de principios de Marcia. Se le ofrece, la contiene, la libera. La inscribe en la delicada relación entre el artista y los acaudalados, en tanto

mecenas modernos de artistas de fuerte presencia ideológica. Hace pensar en Diego Rivera y Rockefeller, en Botana y Siqueiros, menos como comparaciones di-

rectas y precisas que como ese arreglo tironado entre poderosos de diferentes campos.

Pero en este caso le agrega algo más. Basta ver la primera sala familiar de la exposición permanente de la Colección que, si bien no forma parte de la muestra en cuestión, resulta ideal para atar estas ideas: el cuadro de Amalita pintado por Andy Warhol, la foto de Aldo Sessa de su hija Inés Lafuente, los retratos de Antonio Berni de los nietos de la millonaria. Por un lado, frente a las pinturas de Marcia de los entrañables desnudos de mujeres de pieles marrones, rockeros de segunda y marginales sobre arpillera, los retratos familiares resultan el envés perfecto. La contracara de lo que le importa a esta artista. Por el otro, Schwartz precisa de esa clase: la clase alta y sus mohines, sus caprichos y excentricidades. La cita y la recorta de las revistas de actualidad. La pone frente al espejo de su ojo, que tiene el poder de lo cóncavo y lo convexo. ■

Ojo

Curada por Roberto Amigo y Gustavo Marrone
Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat
Olga Cossetini 141
De martes a domingo de 12 a 20
Hasta el 22 de enero



NATURALEZA. Mburucuyá, 1997.